

Consecuencias del "hacer sombra"

Todos conocemos el significado de "hacer sombra a alguien...", un fenómeno bastante generalizado en todos los estamentos sociales con sus perniciosas consecuencias no sólo individuales sino también comunitarias, tanto morales como económicas, pues el "ensombrecido" (que suele estar afectado también de un infantiloidismo afán de protagonismo) se dedica ladinamente a eliminar, a marginar, a ningunear a quien cree que, con sus claras cualidades y por su preparación, le "ensombrece"... su aparente categoría... quedando así la sociedad privada de los valores del "ensombrecido" ninguneado generalmente por envidia.

El traqueteo del tren, extrañamente, no me invita ni a dormir sino a reflexionar... esta vez el tema me lo ofreció la conversación que llevaban a mi lado dos señoras de mediana edad..., por lo que decían, eran trabajadoras, y comentaban los recientes cambios directivos de la empresa... "¡Mira que poner, comenzó una, a fulanito de vicedirector! ¿De quién habrá sido tan luminosa idea?" Y la otra: "Ya te lo había dicho yo que sería él. Hacía tiempo que se corría la voz... Por preparación y persona todos creíamos que nombrarían a zutano, pero, por lo visto, el director ha preferido al que nunca podía "hacerle sombra", dicen además que es familiar lejano del empresario"... "En la última asamblea de trabajadores zutano demostró su categoría profesional y estuvo genial e irónico en sus intervenciones (la directiva, dijo, tiene suficientes ideas y proyectos... somos los trabajadores quienes no logramos los objetivos; con unos directivos así, el que no está contento es porque no quiere; aquí, quien más quien menos, nos sentimos en familia; aquí no nos "zancadillamos", ni "nos hacemos sombra" entre nosotros, pues trabajamos todos a la sombra... de las placas de uralita del techo... casi toda la asamblea rió y aplaudió la ocurrencia..." "Días antes, terció la otra, precisamente tú estuviste ausente, zutano le demostró al "director", y a su reciente

"vicedirector", además ante un grupo de trabajadores, que conocía los problemas técnicos y laborales de la empresa, mejor que ellos... se aplaudieron sus sugerencias... y el vicedirector ni abrió la boca, quedó humillado y se ausentó del despacho hasta muy entrada la tarde..." "Hace unos días, añadió la otra, zutano me contó todo y además él añadió: La suerte estaba echada, yo no podía ser vicedirector, sencillamente porque el "vice" no conviene que tenga más categoría que el "dire" y yo, no es por nada, pero tengo más categoría personal y profesional que él... ya sé, desde hace tiempo, que le molesta mi "sombra", pero eso es cosa suya no mía, no puedo dejar de ser como soy... no pretendo hacer sombra a nadie, pero sí tengo el derecho y la obligación de expresar mis ideas y criterios también en el ámbito donde trabajo... además tampoco me he echado nunca atrás cuando la empresa ha solicitado mis servicios y así continuaré..." Y se bajaron ambas dejándonos boquiabiertos, algo sonrientes y pensativos... Ellas, bajo el mismo paraguas, pues lloviznaba, desaparecieron por el andén.

Hay que ver la problemática que desata el "hacer sombra", y todo por la complejidad de la psique humana y más cuando los "ensombrecidos", generalmente enfermizos de "protagonitis"; no sólo desprecian las cualidades de los demás, pretenden prevalecer sobre los otros, aunque sea, y es lo más grave, desprestigiándolos con mentiras y aún con calumnias... Alguien, con mayúscula, sin afán alguno de protagonismo, sin pretender "hacer sombra a nadie", fue, es y será Luz... sirvió a todos y no se sirvió de nadie.

Aún parece que siento el traqueteo del tren de aquel día sin sombras materiales porque no lucía el sol, pero con muchas psicológicas que tanto inquietan y entorpecen nuestras relaciones...

SANTOS JÁTIVA
franciscano



Carta a Don Mariano (V)

Excelentísimo señor Presidente del Gobierno:
Don Mariano, ¿Cómo está su niña... la niña aquella que reivindicó en el debate electoral de 2008?

Desde 2008 para acá las niñas y niños que han nacido en nuestro país, tienen un panorama un poco oscuro en eso de tener garantizada una vivienda y unos padres con trabajo, como usted decía querer. El número de desahucios y la tasa del paro abruman. Y ambos indicadores no han remitido, precisamente, desde que usted cogió las riendas de la cuna, digo del país.

Sus deseos de una educación tan buena como la mejor, de unas mejores oportunidades para esas niñas y para que sus títulos académicos se coticen en el mundo entero, con sus grandes conocimientos de idiomas, no se van a lograr si se aplican los recortes de miles de millones de euros en el sistema educativo que usted ha aprobado. No quiero denunciar contradicción entre sus palabras y sus hechos. Quiero saber cómo le va a la niña. Me importa, sobre todo, su futuro. Créame.

El otro día en Granollers, como en muchos otros puntos de la comarca de toda Catalunya y de todo el Estado, muchos padres, madres, profesores, profesoras, alumnos y alumnas se concentraban con sus camisetas amarillas para reclamar que su gobierno y los demás gobiernos con responsabilidades educativas no apliquen recortes.

Como nos conocemos todos por aquí, le aseguro que no se trataba de una concentración partidista. Ni anti-partidista. Allí cada uno era su partido o de ningún partido, pero a tod@s les preocupaba lo que se ve venir EN la escuela pública. No había partidismo, pero había política. Mucha política. Anótelos. Y es una "comunidad", un sector, con mucho potencial para transmitir mensajes.

Quitarle euros a la escuela es ahogar al país. La educación es una inversión de futuro, no unos tristes apuntes contables en el presupuesto del Estado. Estoy seguro que en esto estamos de acuerdo, usted y yo. ¡Y la niña!

Nada nos impide lograr que las niñas progresen. ¿Nada? Pues mire usted: algunas leyes pueden borrar de un plumazo derechos que ha costado muchos años consolidar.

España es cosa de todos y debemos tomárnosla muy en serio, como usted mismo dijo el día del debate donde nos presento a su niña. ¿Sigue usted pensándolo? ¿Ha reflexionado sobre cómo van a afectar sus medidas a aquella niña y a todas las personas que están formándose para el futuro?

Espero su respuesta, si lo tiene a bien.

PACO GALÁN GORDILLO



Irrelevante

JONATHAN GELABERT



Superhéroes

A menudo echo un vistazo a la cartelera y no veo entretenimiento sino una suerte de crítica social disfrazada de espectáculo. Observar los carteles de las películas es como entrar en la casa de los espejos y ver interpretaciones deformes o distorsionadas de nuestra circunstancia. Cuando se dice que el cine refleja la realidad uno tiende a pensar en el neorrealismo italiano, la *novelle vague* y demás movimientos impulsados por cineastas-filósofos que articulan discursos artísticos y lecturas comprometidas sobre su tiempo: dramas sociales, premiados en festivales, rodados cámara en mano o en blanco y negro y exhibidos en salas de pequeño formato. No suele ligarse a *blockbusters* o films de gran presupuesto encuadrados en una cultura *mainstream* y palomitera. Pero a veces ocurre. Y la película de la que menos esperarías se convierte en un revulsivo.

Como reza un proverbio chino, el momento elegido por el azar vale siempre más que el momento elegido por nosotros mismos. Y va y me topo con que este verano no hay semana sin estreno de film de superhéroes: *Los vengadores*, la nueva versión de *Spiderman*, la última entrega de *Batman*... "Casualmente" todos van a coincidir con la precuela de la mítica "Alien", que Ridley Scott presenta como "Prometheus", un título que alude al titán que roba el fuego a los dioses para entregarlo a los desvalidos hombres a costa del propio sacrificio y castigo.

Prometeo y los superhéroes de Marvel, cuyas aventuras llegan en cascada a nuestras pantallas, son protectores de la civilización humana que no soportan la injusticia. Su lucha desinteresada en defensa del inocente, en combate perpetuo con el crimen, habla de su compromiso de participar en lo público, en la búsqueda de un mundo más justo. ¿Querrá decirnos el séptimo arte que estamos necesitados de santos modernos, de salvadores de este mundo corrupto, tomado por una galería de villanos que, mientras son inofensivamente vituperados y parodiados en las redes sociales, construyen su propio paraíso sobre las cenizas de una civilización que aniquilan sin el menor disimulo? ¿O es que como diría Arturo Pérez Reverte, el azar tiene muy mala leche y muchas ganas de broma?